

El valle del río Genal presenta una orientación apropiada para permitir el ascenso de los vientos húmedos provenientes del Atlántico. Esta disposición hace que aparezca en su interior un ambiente atmosférico caracterizado por estaciones templadas y húmedas que han favorecido la aparición de densos bosques de quercinias y otras frondosas, como el castaño que aprovecha la humedad del subsuelo.

En su caso, las fuertes pendientes han condicionado dos aspectos fundamentales del paisaje, entre ellas, la distribución de los asentamientos urbanos, en las solanas mirando hacia el fondo del valle pero sin adentrarse en él. Todos ellos constituyen un sistema polinuclear fácilmente reconocible gracias a la posición dominante que ocupan, siendo posible observar desde la distancia el entramado urbano de origen

árabe que mantienen así como los ruedos tradicionales que les acompañan aun estando en algunos casos inmersas en un proceso de abandono.

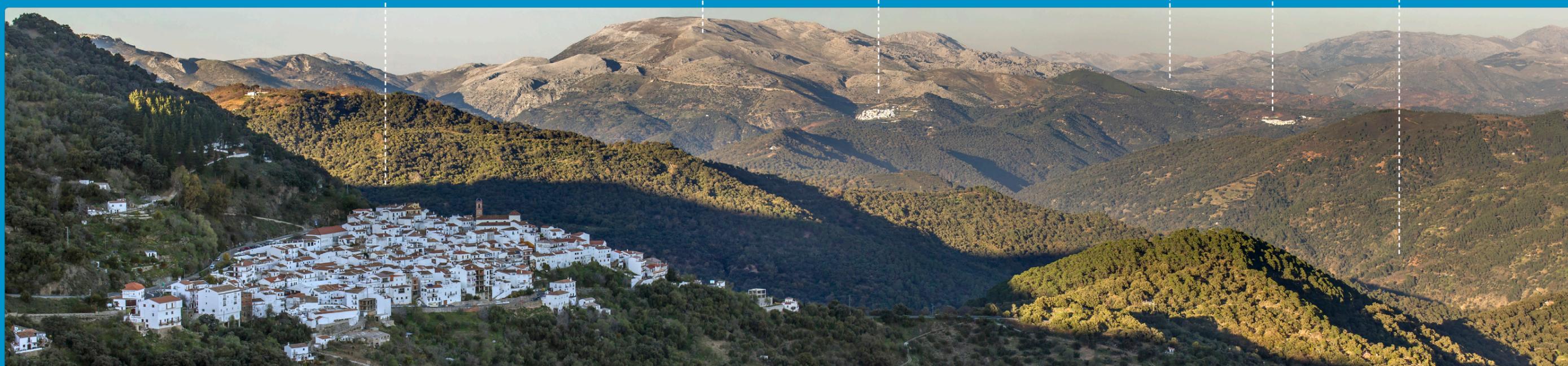
Si bien es verdad que existen diversos tipos de paisajes dentro de este área, los bosques de castaños destacan por la extensión y porte de los árboles, los cromatismos diferentes que aportan en determinadas estaciones del año, por las actividades económicas derivadas de la recolección, manipulación y exportación que emplea a un destacado número de población local, por la presencia de caminos y sendas que los recorren para facilitar la gestión de los mismos y la accesibilidad de los visitantes y, finalmente, por constituirse en una imagen con la que gran parte de la sociedad local y regional reconoce a este area serrana de la provincia de Málaga.

Algatocín. Es una de las 15 localidades que pueden encontrarse en las partes altas del valle del Genal. Como se aprecia, las localidades se sitúan en lugares prominentes desempeñando el papel doble de puesto de observación y elemento observado. Entre las principales peculiaridades que encontramos en ellas aparecen el escaso crecimiento urbano que han experimentado en las últimas décadas, especialmente marcado si lo comparamos con las comarcas vecinas del litoral. Bien sea por el aislamiento al que se han visto avocadas por el intrincado terreno o bien por la fuerte migración experimentada en el siglo XX en toda la comarca, lo cierto es que hoy en día nos encontramos con núcleos cuyo entramado urbano guarda aún una fuerte relación con los orígenes árabes que los desarrollaron. Se trata de una contrapartida involuntaria que ha permitido el mantenimiento de elementos arquitectónicos como torres, castillos, murallas, baños, etc. que datan de tales fechas y que facilitan el conocimiento de su pasado histórico. Todo ello, junto con el entorno de alto valor ecológico y antropológico por las numerosas actividades rurales tradicionales que aún se mantienen activas se han convertido en fuentes inagotables del atractivo turístico que hoy en día disfrutan los pueblos de esta comarca.

La **Sierra del Oreganal** forma parte del fondo escénico de numerosas vistas obtenida desde las localidades del valle del Genal. Se sitúa al norte, y las tonalidades de sus materiales kársticos prácticamente desnudos llaman poderosamente la atención del observador. La prolongación de esta misma configuración sobre otras sierras vecinas, como la de Sierra de las Nieves (en la parte derecha de la imagen), permiten leer que todas ellas forman parte de un mismo sistema montaño, el Sistema Bético.

Alpandeire, Júzcar y Faraján (señalados en este mismo orden de izquierda a derecha) forman parte del conjunto de núcleos que se sitúan en el sector más septentrional del área, al pie de la Sierra del Oreganal. A parte de las características generales de los núcleos de la comarca señalados anteriormente, estos cuentan con atractivos turísticos de muy distinta índole. Alpandeire disfruta de un destacado turismo religioso al ser el lugar de nacimiento de Fray Lepoldo. Júzcar, por su parte, ha aprovechado la iniciativa de una importante productora de cine que, con la intención de promocionar su película, ha tomado el azul como el color general de la localidad para convertirse en el primer “pueblo pitufo”, creando en la localidad un auténtico parque temático en el que se incorpora toda una iconografía visual en relación con la cultura de masas. En general se percibe como la mayor parte de las localidades han incorporado las actividades turísticas como nuevas fuentes de ingresos aprovechando el atractivo rural que disponen así como de nuevas iniciativas que consigan atraer a un mayor número de visitantes.

La **frondosidad de los bosques** es una constante a lo largo de toda la mitad norte del valle del Genal. La formación de mayor presencia es la de los bosques de quercinias, especialmente de encinas y alcornoques, de las que se extrae el corcho, pero junto a los ríos aparece un bosque galería de alto valor ecológico y gran aprecio social por la singularidad que conforman sus tonalidades y formas en el paisaje, tal y como ocurre con los bosques de castaños, especialmente en los meses otoñales, cuando la hoja cauda de éste contrasta fuertemente con los verdes ocres de las hojas perennes de las quercinias.

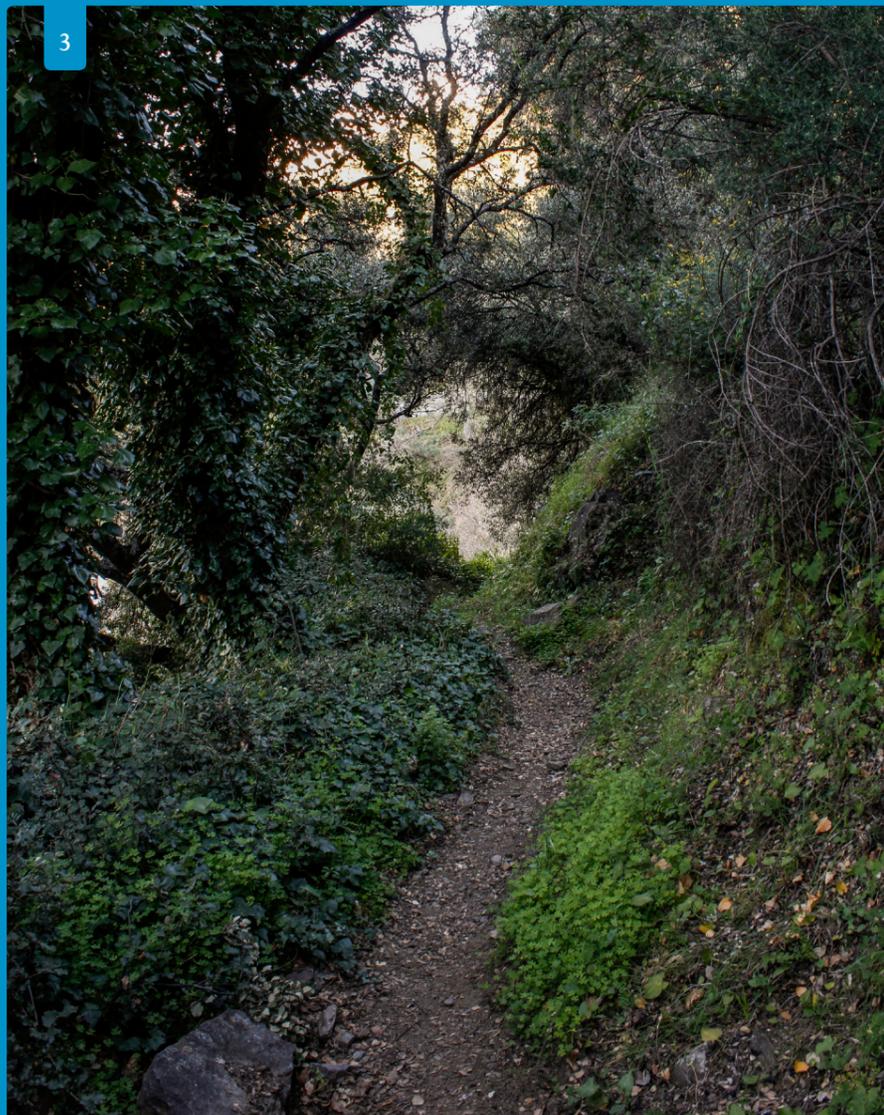
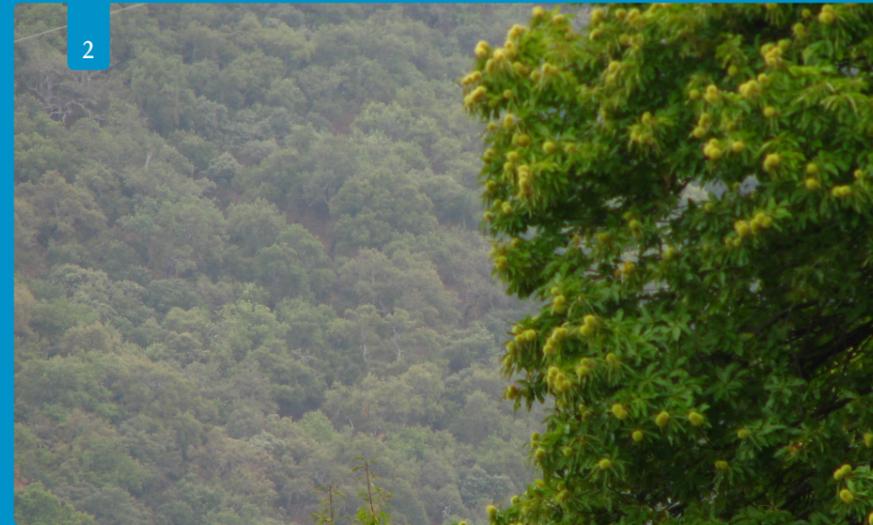


MIRADOR DEL GENAL

VALLE DEL GENAL



CENTRO DE ESTUDIOS
PAISAJE Y TERRITORIO



1. El entorno del cauce del Genal es apreciado por la sociedad por su naturalidad y belleza, siendo además un lugar en el que entran en juego los sentidos del olfato, el oído y el tacto por la tranquilidad, los olores de la vegetación natural, el ruido del agua y de las pequeñas aves que aquí habitan y la constante humedad de la atmósfera.
2. Los bosques de castaños destacan en el paisaje fundamentalmente en los meses de otoño debido al contraste de la hoja caduca en contraposición con la hoja verde de las encinas y alcornoques, sin embargo, como se aprecia en la imagen, también en los meses primavera su verde más vivo lo diferencia del resto de formaciones.
3. La necesidad de explotar estos bosques para la obtención de madera, corcho, miel, castañas, etc. o mantener las acequias de riego de las huertas, ha creado con el tiempo una extensa red de caminos rurales que facilita la inmersión del visitante en el medio rural y natural.
4. Castillo del Águila (junto a él la ermita del Santo Niño). monumentos que señalan a este núcleo como uno de los históricamente más importantes en la ruta que comunicaba el campo de Gibraltar con el interior de la región a través de Ronda.

Percepciones



I

Gent restis aliqua con rem quias modit harumqu isquatu restiberae dit, quid quati odipient lautatum nonsequi doluptas et minctor aeprendio. Nam necaepudanis atio tet aceatis autem. Ducipsa corehenimil ipidiscime solo que quiae. Ita nobis et voluptium secullaut ut quia core nes molorerit incil in commisum hillorior re, que non

III

Vene num que aute simolupta ipiet perum es doluptate parchilla-bo. Sed eum excestem et dolupta tquiduciendi dit abor re erupist rumquo iniae sit earibus dolupta ssinctem. Verorepre diamus erspedi cum anisciis aboris abo. Am quia que denecepudit et volupid essimillam, il in cus.

Modi inctet odis velitatum, occumquam evel is sunt pratur, suntis int.

Bo. Omnit ulpa velendia sin repudios magnata epername volore as et autatur, quo officiet pro consed qui arion eossequ cora dolorep tatiat pratem quatem et modis praeptaque erroressi omnim

I. Pictoresti num voles aut exped es veliandam veriorene non et et essi ut as esciendias di cusanim aiorio. Ma vit aut occuscipsum dolupti si quam eosa volorum fugit, qui ut odis arum, susciae ommolup tatiuris eatem niatis magna dit essunti onectur, quo incianti qui audaeruptas reperrum nihicipid que recaenonsed qui nusa sit, quiate rerspe poresequi odi rem ad quibus,